

## *Ahora, nuestra interpretación*

Capitán desde hace más de veinte años de la Mesa del Señor de Sacromonte, en el Estado de México, el señor Gabriel Hernández Ramos en una síntesis clara escribe que:

Las velaciones de concheros son el “sacrificio”, la “penitencia”, la preparación para el ritual florido de la danza que vendrá durante el día. Este rito nocturno o vigilia de sueño es la parte fundamental de la tradición conchera, es ofrecimiento y merecimiento y [...] recrea el más antiguo mito nahua de la creación del Quinto Sol de movimiento [...], mito en que el hombre está comprometido como sustentador de la permanencia del sol (2007: 36-37).

Se trata, pues, de la forma litúrgica de una antiquísima religión de los pueblos mesoamericanos, concepto de dimensión cultural que en la disciplina etnológica sirve para hacer analogías de semejanzas y diferencias. “Liturgia” viene del griego *leitōn ergon*: forma del culto público oficial que la iglesia católica tributa a Dios-Cristo, es decir, un complejo de fórmulas rezadas, cantos, lecturas y ceremonias que siguiendo un orden regulado (canon) se encaminan, ante todo, a glorificar y adorar a dicho Dios-Cristo. Se le atribuyen dos fines: el latréutico o de la glorificación propiamente dicha, y el soteriológico o de la salvación de las almas de los fieles (Lercaro, 1960: 15 y ss.)